

LA NUEVA UNIÓN

Número suelto 10 céntimos

PERIODICO REPUBLICANO SOCIALISTA

Fundador propietario Mariano S. José Herrero

Todos los pagos serán adelantados

Precios de suscripción

Dirección Administración y Talleres

Se publica todos los sábados

Anuncios en 1.ª plana

En Plasencia un trimestre. 1,50 ptas.
Fuera un año. 8,00 ptas.Vidrieras, 4 bajo
PLASENCIANo se devuelven los originales y estos tienen
que venir firmados para su publicación.Hueco de dos columnas. 9,50 ptas.
Id. de una id. 3,50 ptas.

ACTA DE PLASENCIA-JARANDILLA, ACUERDOS IMPORTANTES, HERMOSA FIESTA EN EL LOSAR DE LA VERA

Una gran prueba de virilidad de unión y buen sentido dió el día 29 del pasado la numerosa familia liberal del partido de Jarandilla.

Ante los varios problemas que como consecuencia natural y lógica han de presentarse para esta región si el Sr. Armiñán no representara en las actuales cortes este Distrito y á fin de cambiar impresiones y tomar acuerdos acerca de un asunto de tan vital interés, había previamente convocado el consecuente democrata D. Juan Urue, á las personas de más representación de los pueblos todos de este partido, cuyas fuerzas liberales dieron una evidente prueba de la cohesión que entre ellas existe con entusiasta recibimiento hecho á la citación del Sr. Urue comprobado por la cantidad y calidad de las personas que acudieron á su llamamiento.

En el salón de sesiones del Ayuntamiento del Losar de la Vera estaban reunidos los elementos más sanos, de más valía y más significación de los convocados; recibiendo además muchas cartas de adhesión de buenos amigos que por enfermedades ó ausencia les había sido materialmente imposible asistir.

Abierta la sesión, el Sr. Urue hizo constar que habiendo tantas personas en la asamblea de mucho más prestigio y representación política, entendió que no debía presidir el importante acto.

Ante la manifestación espontánea y el ruego de todos de que á nadie más que á él correspondía ocupar la presidencia entre otras muchas razones por ser el iniciador de la reunión, hubo de ceder y tomó la palabra. Dirige á todos un cariñoso saludo y hace constar su reconocimiento que será eterno por haber acudido á su llamamiento honrando á su pueblo que está de enhorabuena por albergar á lo más selecto de los pueblos de este partido. Estoy orgulloso y gratamente impresionado, dice, más no por nada que signifique aspiración personal más sino por la facilidad y diligencia con que habéis acudido al llamamiento del más modesto de vuestros amigos con lo que queda demostrada de una manera evidente la cohesión y armonía que existe entre nosotros, estando por tanto en condiciones de afrontar los mayores peligros y de emprender las más grandes empresas. Me hareis la justicia de creer que tengo el suficiente sentido común para no creerme ni en una línea, superior al nivel político del más modesto de los convocados, no ha sido á título de superioridad por lo que he hecho este llamamiento, es sencillamente el grito de alarma de un soldado del montón que llama á sus compañeros por que

ha visto el peligro de quedarse sin su general victorioso y quiere evitarlo, como quiere también al no poder remediarse esta desgracia que surja de todos por aclamación otro caudillo,

Plantea después con suprema discreción los acuerdos que quiere someter á la deliberación de los reunidos.

Primeramente la felicitación entusiasta de todos al Sr. Armiñán por su nombramiento de Director General de Obras Públicas.

El ruego sincero y porfiado al mismo Señor, para que presente su candidatura por este distrito electoral, en la elección parcial que á consecuencia del alto cargo con que tan acertadamente ha sido honrado por el Gobierno ha de convocarse en breve plazo.

Después de exponer estos acuerdos previos, continúa el Sr. Urue su elocuente é interesante discurso en esta forma. «Me consta de una manera cierta el sentimiento del señor Armiñán por no ostentar la representación de este distrito; las muestras de cariño que le dimos y el entusiasmo con que fué recibido á su paso por esta hermosa región, no lo puede olvidar un corazón grande, noble y generoso como el suyo y si por altas conveniencias políticas nos viéramos privados de tener un representante de méritos tan excepcionales, tendríamos siempre su eterno agradecimiento y su valiosa influencia para defender los altos intereses del Distrito»

Expone á continuación el orador con gran habilidad y en la hipótesis de que nuestro espontáneo ofrecimiento no pueda ser atendido, la conveniencia y necesidad de que la designación del futuro candidato no aparezca como imposición de determinada región ni de ninguna personalidad, «los caudillos, los jefes, dice, para tener la autoridad y el prestigio tan indispensable de que se ven necesitadas, deben ser aclamados; la imposición sería atentatoria á nuestra dignidad y á los principios democráticos en que debemos para dar ejemplo inspirar nuestros actos, y perjudicial al candidato y á la causa liberal.

Hace resultar los inconvenientes y ventajas que se desprenden de hacerse la designación ya por imposición, ya por la voluntad de todos y partiendo ya del supuesto de la necesidad de intervenir directamente en la citada designación, señala las ventajas del regionalismo en este orden de ideas y hace un llamamiento á todas para despertar un amor á la patria chica que cree compatible con la más pura ortodoxia y la más severa disciplina del partido liberal. Por entenderlo así no ha creído prudente aceptar indicaciones de importantes elementos con-

servadores para que dado el caso de la renuncia definitiva del Sr. Armiñán hiciera efectiva la convocatoria ó toda clase de fuerzas para designar un candidato puramente regionalista. De todo esto deduce partiendo de la misma hipótesis que debe ser un hijo del Distrito quien nos represente en Cortes.

El Sr. Urue elocuente y sereno imprime á su peroración una nota de sinceridad, modestia y simpatía, que subyuga y se apodera del auditorio que le aplaude y da constancias visibles muestra de asentimiento. Continúa después la parte más interesante del discurso en esta forma. «Hemos convenido todos en que después de felicitar al Sr. Armiñán y rogarle que no nos abandone, debemos intervenir en la designación del candidato y rogar al Jefe del Gobierno que recaiga el nombramiento en un hijo del distrito. Con esto y con rogar también á los pueblos del partido de Plasencia que como nosotros se reúnan y con nosotros cooperen para la consecución de lo propuesto por mí y aclamado por vosotros pensaba dar por terminadas mis proposiciones, dejando á vosotros la iniciativa de proponer algo más si así lo creáis conveniente por no aparecer yo aquí como imponiendo mis ideas, mi convencimiento y mi fé, pero vuestras visible muestras de asentimiento y la identificación de vuestro pensamiento y el mío aparece tan clara y se exterioriza tanto, que veo claramente vuestro deseo de que pronuncie aquí, todos juntos un nombre que vosotros y yo creemos es el ideal como candidato.

Creemos todos que al dar siquiera otro nombre es además de una enorme injusticia que no dejaría muy tranquila la conciencia de algunos que tienen un inexcusable deber moral de apoyar con decisión y entusiasmo su candidatura. El nombre del candidato que aquí debemos aclamar no está solo en los labios de fervorosos creyentes como nosotros, flota en el espacio, está en la conciencia de todos, lo saben pobres y ricos, sabios é ignorantes, amigos y enemigos políticos quienes le citan con respeto y admiración, lo saben también los niños y hasta las piedras de las calles veratas lo pronuncian.»

Los aplausos interrumpen al orador y gritan los reunidos con entusiasmo. D. Alejandro Sanchez Breña «El mismo, no puede ser otro el que con un privilegiado intelecto, una voluntad de hierro y una actividad asombrosa y admirada por propios y extraños ha logrado para la causa liberal del distrito á costa de un esfuerzo titánico y una gran abnegación, un exodo de apogeo y prosperidad que no tendría sin él. Cuando hay una empresa grande y difícil que aco-

meter él es el alma de todo y todos acuden á él en momentos difíciles, en momentos de apuro. Recordar su labor inmensa en la última campaña electoral, muchos hemos oído al Sr. Armiñán expresar su admiración por dicha labor como igualmente le oímos decir. Voy á terminar recordando una página brillantísima de nuestra historia patria. Aquel puñado de valientes, verdadero germen de nuestra nacionalidad gloriosa, que destacan dose de aquella sociedad corrompida y afeeminada del último y desgraciado reinado de la Monarquía visigoda dió el grito de independencia en las fragosidades de las montañas de Asturias, no pensó nunca cuando merced á su heroísmo se ensancharon sus dominios y tuvieron algun sosiego, sustituir á un victorioso caudillo por algun otro que sometido á los arabes ó haciendo causa común con ellos se libró en los primeros momentos de amarguras y penalidades. Don Pelayo y sus sucesores fueron los primeros Reyes de la Reconquista.

D. Alejandro Sanchez Breña que es nuestro caudillo de la reconquista liberal en el distrito debe ser orlado con los honores de la jefatura indiscutible y aclamado como candidato á la diputación á Cortes. HE DICHO.

Merecidísimos y repetidos aplausos ponen fin á la hermosa labor del Sr. Urue y como supo recoger y reflejar con tanta fidelidad el común sentir de todos los concurrentes no hubo ninguna disensión ni la más leve variación á lo por él propuesto, si no que por aclamación y con entusiasmo indescriptible fueron tomados todos los acuerdos. En la misma forma se nombró una comisión para llevar á la práctica los acuerdos tomados compuesta de los Sres siguientes: D. Felix Cuenca, D. Fulgencio Morenende, D. Abelardo Marquez, D. Juan Urue, D. Alfredo Vivas, D. Alfredo Batuecas, D. Abundio Manrique, D. Hermenegildo Garcia, D. Emilio Avila, D. Emilio Montero, D. Marciano Sanchez, D. José López, D. Justino Cirujano, D. Julian Blazquez, D. José Blazquez y D. Vistoso Navarro.

También se hizo constar en los votos la especial satisfacción que han producido en el ánimo de todos las recientes disposiciones que sobre materia religiosa ha dictado el Gobierno y los democráticos y radicales principios en que el programa que se está realizando impera,

Ni una nota discordante ni una opinión contraria, la alegría, la sinceridad, la fraternidad y la satisfacción fueron las notas dominantes en la asamblea. Con un fraternal banquetes, terminó tan hermosa fiesta

de la que todos guardaremos siempre gratísimo recuerdo.

Clara idea de la gran fuerza representado y reunido en la Junta del Losar de la siguiente lista de la que asistieron.

Villanueva de la Vera

D. Fulgencio Morcuende, D. Felix Cuencas, D. José Prieto Simón y D. Sabas Morcuende.

Valverde de la Vera

D. Abelardo Marquez y D. Pedro Correas.

Viandar

D. Celestino Avila, D. Pedro Alonso y D. Francisco Moretto.

Robledillo

D. Manuel Borja.

Jaramilla

D. Alfredo Batecas, D. Alfredo Vivas, D. Adolfo Marugán, D. Leopoldo Rodríguez y D. Pedro Fernandez.

Cuyo de Sta. Barbara

D. José Barros González, D. Lorenzo García y D. José Lopez Roman.

Aldanueva

D. Abundio Manrique, D. José Muñoz Gilarte, D. Hermenegildo García, D. Gabino González y D. Leocadio Gallego.

Cuacos

D. Emilio Avila y D. Emilio Pérez.

Garganta la Olla

D. Emilio Montero, D. Cecereo Perez, D. Silvio Gomez y D. Nicenor Lopez.

Jarais

D. Felipe Fernandez y D. Marciano Sanchez y Sanchez.

Torremenga

D. Cosme Simón.

Pasarón

D. Julián Blázquez, D. Sebastián Muñoz y D. Fabián Mateos.

Collado

D. José Correas Cermefio.

Tornavacas

D. Victoriano Navarro.

Losar de la Vera

D. Pedro Antón García, D. Juan Urus, D. Antonio García Porras, D. Mauricio Correas, D. Joaquín Antón, D. Jesús Sánchez Correas, D. Felipe Martín Segundo, D. Angel Correas, D. Serafín Espada, D. Francisco Cañadas, D. Angel Rodríguez, D. Miguel Fernández, D. Teófilo Antón García, D. Juan Antón García, D. Manuel Antón Martín y D. Antonio Antón y Martín.

SEÑORES ADHERIDOS

Madrigal

D. Angel Gerónimo y D. Juan Timón.

Valverde

D. Isidro Domingo, D. Félix Luengo, don Melquiades Vázquez y D. Pedro García.

Talaveruela

D. Ignacio Martín y D. Hipólito Timón.

Robledillo

D. Antonio Zabala.

Guijo

D. Luis Ramos.

Collado

D. José Blázquez.

Jarais

D. Venancio Trujillo, D. Jesús Morales, D. Sixto Pavón y D. José Breña.

Pasarón

D. Félix Ramos.

Estuvo dignamente representada LA NUEVA UNIÓN.

EL CORRESPONSAL

Jaramilla 1.º de Julio 1910.

HOSTIA VIBRANTE

Plasencia mía!

Ha mucho tiempo que en mi alma germina un ósculo escondido y que en mis labios hay palpita con tigrisimo temblor; ósculo todo de ternura que en la nostalgia concebido, ha ido labrando mi deseo con los cincelos del amor.

Mística rosa trasplantada de los pensiles más fragantes, nota dulcísima escapada de la armonía celestia; imbecilidad galante que hoy me brindas en rubias ánforas brillantes y las ricas mieles que atesoras en tu regazo virginal.

No vengo ayarado de riquezas, no vengo ansioso de placéres a arrebatarte los que guardas en tu vergel embriagador; aunque de encantos careciera, al ser mi madre como eres, para mis ojos que te abrazan el mismo fuera tu valor.

Déjame pues, hoy que mi pecho quiere estallar de gozo lleno que el alma ansiosa te contemple con su más vivo frenesí; tú me guardabas mil encantos que al rebuscartos en tu seno mi espejo fuiste, madre mía, donde mirándote me vipe.

Deja que el alma de mi lira te dé su nota más vibrante toda encendida y palpitando de mi delirio en el volcán; hoy que a mis ojos te presentas encantadora y deslumbrante como una fiesta veneciana, como una noche de San Juan.

Formando artístico conjunto que los sentidos enlequece un haz de esbeltos capiteles surge triunfante de tu ser; y cual corona de un monarca sobre sus sienes resplandee, símbolo ilustre y arrogante de tu grandeza y tu poder.

Son dos auroras encendidas, son dos quimeras sonrientes las que iluminan el instante de tu sereno despertar; y al confundirse simultáneos sus varillajes esplendentes una te inunda de reflejos y otra te inunda de azahar.

Oh, el limpio espejo cristalino que es como brazo a tu cintura donde mil flores diamantinas juegan contigo al esconder; y en cuyas agnas al mirarte y al verte plena de hermosura toda gozosa te estremeces con los espasmos del placer.

¡Oh el sacro altar de tus campañas en cuyo trono resplandeces y donde quíebrase en mil luces tu encantadora irradiación; altar de trinos y de aromas donde mi padre tantas veces alzó a los cielos la hostia honrada del eucarístico azadón.

Tu fuiste hogar de aquellas razas bélicas y dominadoras que poseyéndote tuvieron bella sultana y limpio edén; y de gallardos trovadores de lirras frescas y sonoras que en tus encantos inspiradas estremeciéronse también.

Eres romántica, Plasencia; sobre la gótica ventana por donde asoma sus misterios rudo palacio señorial, aún ven los ojos, suspirando la soñadora castellana por el rendido caballero que simboliza su ideal.

Y aún en tus noches placenteras, junto a tus clásicos palacios cual gira en torno de su cáliz el alma errante de una flor, el eco dulce de una lira vuela callada en los espacios, con que cantara sus endechas el fervoroso trovador.

Estrella mágica y brillante de los espacios desprendida que con cadenas de esmeraldas quisote el cielo aprisionar; visión sublime y murillesca sobre un gran iris esculpida a cuyos pies mil angelillos mariposean sin cesar.

Como soberbios estandartes se alzan tus mndas fortalezas y hay en sus flecos mil enigmas que el alma intenta sorprender; y ante los ojos asombrados hay un desfile de grandezas, de mil grandezas encantadas en el ensueño de tu ayer.

Plasencia hermosa, virgen pura, donde mis ojos se recrean y donde mi alma reza absorta con un respeto sepulcral; yo quiero hacer de tus encantos frescas guirnalda, y que sean como las notas encendidas de una romanza musical.

Madre bendita, virgen casta, siempre vestida de oro y fiesta; yo quiero hacer en el delirio de mi lirismo juvenil, con tus olores una aurora, con tus sonidos una orquesta, con tus vergeles una palma, con tus rosales un pensil.

De un sol herida por el beso que en oro espléndido te inunda sellando ardiente en tu amplio seno rimas de vida y de placer, eres calor y savia y germen y eres gran ánfora fecunda donde cien pueblos codiciosos llegan sedientos a beber.

También te vengo, madre mía con el anhelo más ferviente seos mis labios y amargados por el ajenje del dolor, a conularsita me dejas, en tu balsámica corriente las frescas agnas de la dicha, las ricas mieles del amor.

También yo vengo a que me envolves en la dulcísima fragancia que carifiosos corazones guardas amantes para mí; y a recoger fervientemente de la azucena de mi infancia todos los pétalos marchitos que desgranados hay en tí.

Naufrago soy en el Océano de un vivir negro confundido; una ola placida y risueña hoy me ha arrojado en tu vergel; madre querida, si eres buena, si lo es también lo que te pido, llama de rosas estallantes mi mi melancólico bajel.

Este es el beso que dormía sobre mi boca replegado como las flores no nacidas en el ensueño de un rosa; el beso de nardo o de canela, beso de ocaso o de alborada que estampa el alma del poeta sobre tu frente de azahar.

Vicente Nerla

22-6-910.

CARTA ABIERTA

ALMO. SR. OBISPO DE PLASENCIA

Respetable Señor: Con bastante sentimiento mio le dirijo esta misiva por en estos momentos de verdadera angustia para S. S. despues de las imponentes manifestaciones anticlericales del Domingo último en las que el pueblo soberano demostró cuan harto está de la farsa religiosa a que ha conducido el clero el dogma de Jesuista.

Como habrá podido apreciar S. S. la manifestación del Domingo en Madrid no se compuso de descreídos republicanos y libre pensadores, no, a ella con-

currieron Ministros de la Corona y a la cabeza de los mismos iba el Sr. Moret quien no será sospechoso a S. S. en materia de catolicismo, al menos que se haya olvidado S. S. de aquel hermoso sermón que pronunció en el Congreso hürdanófilo de Plasencia.

Quando me digeron que en vista del fracaso de la función de la catedral, pensó S. S. en bajar a la Virgen del Puerto haber si aprovechándose del reconociendo fervor religioso de los placentinos a su patrona se arrepentían de la indiferencia con que habían contestados a su requerimiento de reunirse en la Catedral ya su negativa de estampar su firma en la protesta de los Obispos, contesté al